



Revista Affectio Societatis
Departamento de Psicoanálisis
Universidad de Antioquia
affectio@antares.udea.edu.co
ISSN (versión electrónica): 0123-8884
ISSN (versión impresa): 2215-8774
Colombia

2014
David Andrés Vargas Castro
CONTRAPSICOANÁLISIS
Revista Affectio Societatis, Vol. 11, N.º 20, enero-junio de 2014
Art. # 7
Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia
Medellín, Colombia

CONTRAPSICOANÁLISIS

David Andrés Vargas Castro¹
Universidad de Buenos Aires, Argentina
vargascastrrod@yahoo.com.ar

Resumen

Siguiendo las elaboraciones realizadas por Lacan en el seminario *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, el presente artículo se interroga sobre lo que allí se plantea como "contrapsicoanálisis", es decir, un intento por restablecer la equivalencia de los tres registros — real, simbólico, imaginario— en contra del recubrimiento de lo real y lo imaginario por lo simbólico como efecto de un psicoanálisis. Para esclarecer dicha interrogación, se revisan los intentos de formalización tanto en Freud como en Lacan a propósito del final de análisis, así como los modos y usos de la interpretación, señalando las diferencias entre estos autores y los efectos de esto en la práctica analítica.

Palabras claves: contrapsicoanálisis, psicoanálisis, final de análisis, interpretación, inconsciente.

COUNTER-PSYCHOANALYSIS

Abstract

Following the elaborations made by Lacan in his seminar *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, this paper inquires about the proposal of a "counter-psychoanalysis", that is to say, an attempt to reestablish the equivalency of the three orders —real, symbolic, imaginary— against the covering of the real and the imaginary by the symbolic as an effect of psychoanalysis. To clear up the stated query, Freud's and Lacan's attempts of formalization about the end of analysis will be

checked, including modes and uses of interpretation, marking the differences between both authors and the effects of this on the psychoanalytic practice.

Keywords: counter-psychoanalysis, psychoanalysis, end of analysis, interpretation, unconscious.

CONTRE-PSYCHANALYSE

Résumé

Les réflexions faites par Lacan lors du séminaire *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre* servent de base à cet article, où l'on s'interroge sur ce qu'y est énoncé comme "contre-psychanalyse", c'est-à-dire, un essai pour rétablir l'équivalence des trois registres —le réel, le symbolique, l'imaginaire— par opposition au revêtement du réel et de l'imaginaire par le symbolique, en tant qu'effet d'une psychanalyse. Afin d'éclaircir cette question, l'on examine les essais de formalisation chez Freud et Lacan au sujet de la fin d'analyse, ainsi que les modes et usages de l'interprétation tout en signalant les différences entre ces deux auteurs et les effets de cela sur la pratique analytique.

Mots-clés: contre-psychanalyse, psychanalyse, fin d'analyse, interprétation, inconscient.

Recibido: 30/09/13

Aprobado: 16/10/13

¹ Psicoanalista. Psicólogo, Universidad del Norte, Barranquilla (Colombia). Maestrando de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Especialización: "Formación clínica en psicoanálisis", La Tercera y Colegio clínico del Río de la Plata, Buenos Aires (Argentina).

Antes de estudiar el Zen durante treinta años las montañas me parecían montañas y las aguas, aguas. Cuando hube alcanzado un saber más profundo llegué a no ver más las montañas como montañas ni las aguas como aguas; pero ahora que he penetrado la verdadera substancia, encontré el camino, pues es justo que vea nuevamente las montañas como montañas y las aguas como aguas

Tchi Nuan

En el seminario *La lógica del fantasma*, en la clase del 15 de marzo de 1967, André Green presenta el epígrafe anteriormente citado como conclusión a una exposición que realizó. El propósito de dicha exposición –dice– es el de tratar “[...] cierto número de puntos a propósito de los cuales haré un examen de la teoría lacaniana con relación a la teoría freudiana, y a los problemas que plantea.” (Lacan, 1966-1967: 105)

Si bien es cierto que los puntos tratados por Green distan de los que se trabajarán a continuación, el propósito es el mismo, teniendo presente que, además de ser la práctica la que nos obliga a intentar formalizar lo que hacemos, dando lugar a la teoría y esta está presta a ser modificada en razón de la práctica; también interrogando la teoría nos replanteamos nuestro quehacer como psicoanalistas.

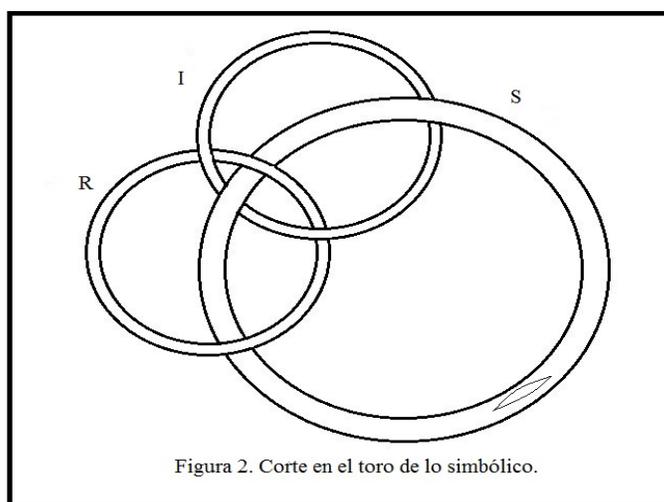
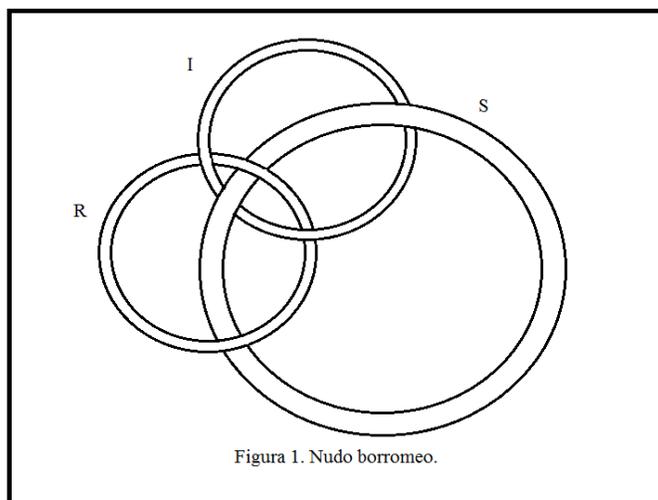
Si ante la pregunta de qué es un psicoanálisis Lacan (2010/1955) responde que “es la cura que se espera de un psicoanalista” (p. 317), interrogarnos por aquella referencia hecha por Lacan en el seminario *L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre* en la que manifiesta la necesidad de un contrapsicoanálisis es más que pertinente. ¿A qué se refiere? ¿Es un momento propio del análisis? ¿Cuál es el propósito de ello? ¿En qué sentido es *contra*?

A continuación intentaremos responder estas preguntas, así como dejar formuladas algunas otras que contribuyan a dilucidar con posterioridad este tema tan poco ahondado.

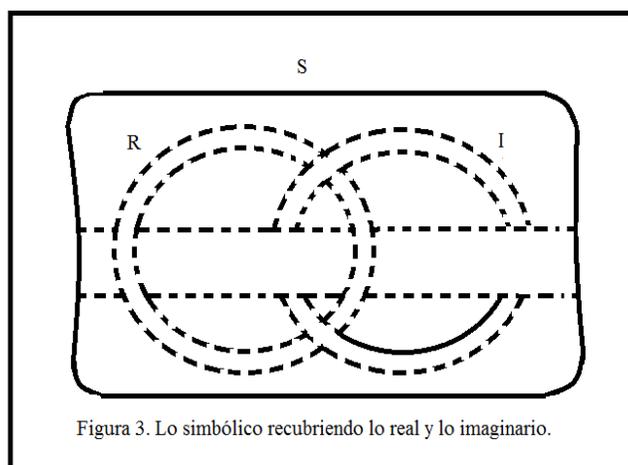
La referencia pivote

En la clase del 14 de diciembre de 1976 del seminario *L’insu que sait de l’une-bévue s’aile à mourre*, Lacan señala que la posibilidad de hacer un corte en la figura topológica de un toro que permita hacer exterior el interior posee relación con el psicoanálisis: “Que el psicoanálisis se dedique, lo que está en el interior a saber el inconsciente a ponerlo afuera • es algo que evidentemente tiene su precio, tiene su precio • pero que no deja de [...] plantear una pregunta.” (2008: 45)

Continúa diciendo que si suponemos que hay tres toros que equivalen a los tres registros (ver Figura 1)², y decidimos hacer un corte en el toro correspondiente a lo simbólico (ver Figura 2), es posible que este recubra tanto los toros de lo real y lo imaginario (ver. Figura 3):



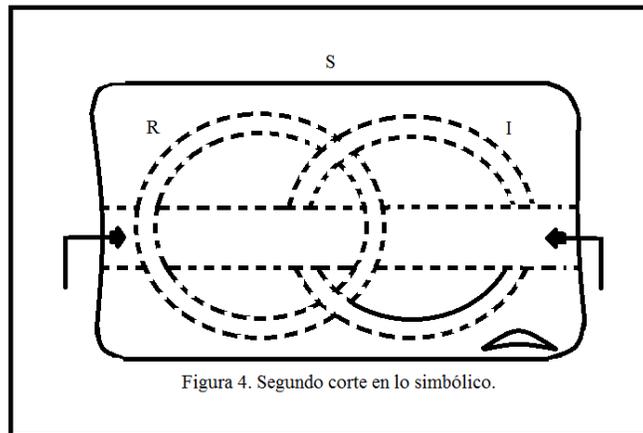
² Las figuras se realizaron basándose tanto en el seminario de Lacan, como en el texto de Harari (2004) *Intraducción del psicoanálisis*.



Manifiesta, entonces, que esto dará lugar a una disposición radicalmente distinta de lo que ha llamado un nudo borromeo, y que es efecto del corte en lo simbólico con el recubrimiento concomitante de los otros registros que “[...] arriesga a provocar al final de un análisis algo que se especificaría con una preferencia dada entre... todo... al inconsciente”, y agrega: “Yo, yo quiero decir que si las cosas son tales que esto se acomoda un poco mejor así para lo que tiene que ver con la vida de cada uno • a saber el, el poner el acento sobre esta función, esta función del... del saber del un-desliz que yo, por el cual yo traduzco el inconsciente, esto puede efectivamente acomodarse mejor” (Lacan, 2010: 47).

Sin embargo, señala que el recubrimiento ya mencionado de lo real y lo imaginario por lo simbólico como efecto del análisis es un problema y que dicho problema radica en que no es la misma estructura del nudo borromeo. En este punto, y luego de denotar el pasaje que un análisis acarrea, nos plantea un segundo corte en lo simbólico para restablecer el nudo borromeo a su forma original:

Alguien que ha experimentado [...] un psicoanálisis es algo [...] que marca un pasaje, que marca un pasaje • se entiende esto supone que mi análisis del inconsciente en tanto que fundando la función del simbólico sea completamente admisible. Sin embargo es un hecho • es que aparentemente, aparentemente y yo puedo realmente confirmarlo, el hecho de haber franqueado un, un psicoanálisis es algo que... que no podría ser en ningún caso llevado al estado int... anterior salvo si se entiende que se practique [...] otro corte [ver Figura 4] el cual sería equivalente a un *contrapsicoanálisis* (Lacan, 2010: 47).



Finalmente, evoca a Freud para señalar que la insistencia de realizar dos cisuras a lo simbólico para restablecer el nudo borromeo es una insistencia que es posible rastrear en la enseñanza freudiana.

Psicoanálisis freudiano, ¿contrapsicoanálisis lacaniano?

Si vamos a interrogarnos sobre qué es un contrapsicoanálisis, debemos interrogarnos sobre qué entendemos por psicoanálisis.

Freud (2001/1922) nos dice que “es el nombre: 1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otra vía; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se ha ido coligiendo en una nueva disciplina científica” (p. 231).

Igualmente, considera que dentro de sus propósitos está “fortalecer el yo, hacerlo más independiente del superyó, ensanchar su campo de percepción y ampliar su organización de manera que pueda apropiarse de nuevos fragmentos del ello” (Freud, 2001/1933: 74); concluyendo con lo que podemos considerar como su máxima: “Donde Ello era, Yo debo devenir”.

Será vía la interpretación, la cual apunta a restablecer el sentido reprimido de las formaciones del inconsciente, y las construcciones que se realizarán en el análisis, que lo reprimido se hace consciente, regresándole al Yo los terrenos que perdió como efecto de la represión.

Ahora bien, este trabajo de desciframiento del inconsciente, de hacer consciente lo inconsciente, ¿tiene un final?

Freud (2001/1937) nos dice que hay dos formas de entender lo que significa el final de un análisis. Por un lado, sin duda se puede considerar por terminado un análisis cuando analista y analizante ya no se encuentran para llevar a cabo el trabajo analítico, lo cual ocurrirá cuando se efectúen las siguientes dos condiciones: “[...] la primera, que el paciente ya no padezca a causa de sus síntomas y haya superado sus angustias así como sus inhibiciones, y la segunda, que el analista juzgue haber hecho consciente en el enfermo tanto de lo reprimido, esclarecido tanto de lo incomprensible, eliminado tanto de la resistencia interior, ya que no queda temer que se repitan los procesos patológicos en cuestión” (p. 222). De no alcanzar estas metas —dice Freud— deberá considerarse como un análisis imperfecto en vez de un análisis no terminado.

La otra forma de entender lo que es el término o fin de un análisis es mucho más ambicioso: “El nombre de él se inquiera si se ha promovido el influjo sobre el paciente hasta un punto en que la continuación del análisis no prometería ninguna ulterior alteración” (Freud, 2001/1937: 222). Esto será posible si, gracias al fortalecimiento del yo, se cambia la decisión deficiente proveniente de la edad infantil por una tramitación adecuada.

Sin embargo, Freud desde los inicios de su práctica como analista consideró que es un ideal alejado de lo que normalmente pasa sentenciar un análisis como terminado. Así nos lo señala Strachey en el prólogo que realiza a *Análisis terminable e interminable* en donde, en una carta a Fliess del 16 de Abril de 1900, Freud dice:

E. concluyó, por fin, su carrera como paciente mío con una invitación a cenar a mi casa. Su enigma está casi totalmente resuelto; se siente perfectamente bien y su manera de ser ha cambiado por completo; de los síntomas subsiste todavía un resto. Comienzo a comprender que el carácter en apariencia interminable {*Endlosigkeit*} de la cura es algo acorde a ley y depende de la transferencia. Espero que ese resto no menoscabe el éxito práctico. En mis manos estaba continuar la cura, pero vislumbro que ese es un compromiso que los propios enfermos desean, y por eso mismo el médico no debe entrar en él. La conclusión asintótica a mí me resulta en esencia indiferente; decepciona más bien a los profanos. En todo caso, mantendré un ojo vigilante sobre este hombre... (Freud, 2001/1937: 217).

Casi 40 años después esto persistirá, tan es así que Freud invita a que los analista se analicen cada cinco años. El análisis entonces, ora de pacientes, ora de analistas, se torna una tarea interminable: “Todo analista debería hacerse de nuevo objeto de análisis periódicamente, quizá cada cinco años, sin avergonzarse por dar ese paso. Ello significaría, entonces, que el análisis propio también, y no sólo el análisis terapéutico de enfermos, se convertiría de una tarea terminable {finita} a una interminable {infinita}” (Freud, 1937/2001: 25).

Con respecto a nuestra referencia pivote, la operación por medio de la cual se trata de hacer exterior lo interior, ¿no resuena con la idea freudiana de hacer consciente lo inconsciente? Igualmente, la preferencia que se le otorga al saber como consecuencia del recubrimiento de lo imaginario y real por lo simbólico, ¿no va en esta misma dirección del psicoanálisis freudiano?

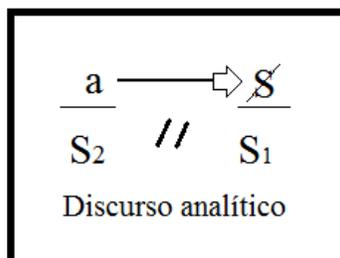
De ser esto así, la propuesta de un contrapsicoanálisis es en dirección contraria a lo que produce un psicoanálisis freudiano.

Ahora bien, en la obra de Lacan, ¿qué entendemos por psicoanálisis? Hagamos uso de la definición que hemos utilizado al inicio del presente artículo, a saber, “el psicoanálisis es la cura que se espera de un psicoanalista”. Si bien esta definición tiene cierta apariencia de tautológica, lo que queda en evidencia es que la definición de psicoanálisis está en dependencia del quehacer del psicoanalista, de modo tal que interrogarnos sobre el psicoanálisis con orientación lacaniana es interrogarnos, también, sobre lo que se puede esperar de un analista de dicha orientación.

Por otro lado, Lacan (1993) señala que lo que es posible de esperarse de un análisis es poder “Elucidar el inconsciente del que se es sujeto” (p. 126) y que la efectividad del psicoanálisis se da gracias a que éste opera sobre el fantasma (Lacan, 1968).

¿Qué sucede con el modo de interpretación que Lacan propone? Lacan considera que la interpretación no debe ser del orden del sentido, ya que es del sentido de lo que el sujeto padece. La interpretación, entonces, estaría dirigida a producir sin-sentido: “Si hay algo que el psicoanálisis está hecho para destacar, para valorizar, eso no es ciertamente el sentido, en el sentido, en efecto, en que las cosas producen sentido, en que creemos comunicarnos un sentido, sino por señalar en qué fundamentos radicales de sin-sentido y en qué sitios los sin-sentidos decisivos existen, sobre lo cual se funda la existencia de un cierto número de cosas que se llaman los hechos subjetivos” (Lacan, 1967: 6).

Si la interpretación freudiana tiene como propósito hacer consciente el sentido reprimido teniendo como producción un saldo de saber (lo que lacanianamente se escribe S_1 - S_2), la interpretación lacaniana apunta a la hiancia entre los significantes, guarida del objeto a , dando lugar a suspender la ligazón entre S_1 y S_2 . La forma en que Lacan formalizó el discurso analítico muestra esto, al ubicar el S_1 y el S_2 separados por la barra de lo imposible:



Finalmente, a propósito de los intentos de formalización de Lacan en relación al final de análisis, Soler (2012) recapitula las distintas fórmulas de Lacan al respecto: “fin por asunción del ‘ser para la muerte’, por subjetivación de la castración, por destitución subjetiva de pase y, finalmente, por identificación con el

síntoma” (p. 117). Como vemos, son varias las fórmulas en torno a lo acontecido en el final de un análisis. A continuación, nos encargaremos de señalar cómo la fórmula de identificación al síntoma es solidaria del contrapsicoanálisis que propone Lacan.

Sin embargo, antes de esto, advirtamos que la invitación freudiana a que el analista retome el análisis cada 5 años está planteada en términos de periodicidad, mientras que Lacan lo plantea en términos de reversibilidad cuando habla de un segundo corte en lo simbólico para restablecer el nudo borromeo. Y no solamente esto: vemos cómo para Freud el análisis del analista es interminable, mientras que para Lacan hay un fin de análisis, sin importar que sea un análisis didáctico o no. Una vez más, Lacan prescinde de Freud sirviéndose de él, al hacer uso de la invitación freudiana a retomar el análisis cada 5 años, pero para señalar un segundo corte que no consistiría en una periodicidad, sino en un tiempo lógico que daría fin al análisis.

Contrapsicoanálisis e identificación con el síntoma³

Como hemos venido señalando, Lacan plantea el contrapsicoanálisis en relación al final de análisis. Tan es así que el texto freudiano en el que está pensando para considerar que en Freud es posible rastrear la insistencia del segundo corte que equivale al contrapsicoanálisis es *Análisis terminable e interminable*.⁴

Ahora bien, en la clase del 16 de noviembre de 1976 del seminario *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, es decir la clase que precede a aquella en donde propone el contrapsicoanálisis, Lacan plantea, a modo de pregunta, que en el final de un análisis se produce lo que llama “identificación al síntoma”; identificación no al Otro, así como tampoco al analista, como fue considerado por algunos posfreudianos:

¿Con qué se identifica uno pues al final del análisis? [...] ¿Se identificaría uno con su inconsciente? Eso es lo que yo no creo. Yo no lo creo porque el inconsciente sigue siendo, digo sigue siendo, no digo sigue siendo eternamente porque no hay ninguna eternidad, sigue siendo el Otro. Es del Otro con A mayúscula [*Autre*] de lo que se trata en el inconsciente, no veo que se le pueda dar un sentido al inconsciente si no es el de situarlo en este Otro portador de significantes que mueve los hilos de lo que llamamos imprudentemente, imprudentemente porque es... [...] Es ahí donde se alza la cuestión de lo que el sujeto es a partir del momento en que depende tan completamente del Otro. ¿En qué consiste entonces esa localización que es el análisis? ¿Sería o no sería eso identificarse, identificarse tomando sus, sus ganancias, una especie de distancia, identificarse con su síntoma? (Lacan, 2009: 20).

³ Para profundizar a propósito de la identificación al síntoma, remito al lector a dos artículos de mi autoría: “Duelo del analista e identificación al síntoma” e “¿Identificación al síntoma?” publicados en los números 11 y 12 respectivamente de la revista *Desde el jardín de Freud* (Universidad Nacional de Colombia).

⁴ Fue gracias a una nota a pie de página de la edición del seminario *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre* que se utilizó para este artículo, a saber, la que tradujo el título de este seminario como *El fracaso del Un-desliz es el amor*, que fue posible localizar la referencia de Lacan en el corpus de la obra freudiana.

Dirá a continuación que identificarse al síntoma implica un *savoir faire* con él, “saber desenmarañarlo, saber manipularlo, saber, esto tiene algo que corresponde a lo que el hombre hace con su imagen”. (Lacan, 2009: 21)

Si bien es cierto que Lacan inicia haciendo del síntoma —siguiendo a Freud— una más de las formaciones del inconsciente, posteriormente comienza a darle un estatuto distinto, sobretodo cuando acentúa su dimensión real, tal como es posible de rastrearse en *La tercera*, el seminario *R.S.I* y *El sinthome*.

Llegando a este punto consideramos que la identificación al síntoma y la creación del significante nuevo que acarrea es solidario del segundo corte que efectúa el contrapsicoanálisis, ya que implica una equivalencia entre los registros al denotar la vertiente imaginaria con el saber-hacer de la imagen con el que guarda similitud el saber-hacer con el síntoma, así como implica el registro real la producción del significante nuevo al no tener “ninguna especie de sentido” (Lacan, 2009: 181). Dicho significante nuevo, al producirse por fuera del campo del Otro en el que se localiza el inconsciente, viene a dar fin a la inagotable cadena asociativa y al sentido que acarrea el juego de significantes por revelar al sujeto su ser de goce, que no es otra cosa sino la forma en la que goza del inconsciente del que es sujeto.

Un par de preguntas que podemos dejar a modo de cierre son a propósito de los efectos posibles de ser verificados del contrapsicoanálisis, así como la pregunta por cuál sería la función del analista para producirlo, sobretodo cuando, como ya destacamos, la definición que usamos de Lacan para decir qué es el psicoanálisis acarrea preguntarnos qué puede esperarse de un psicoanalista. ¿Cómo esperar de él un contrapsicoanálisis?

Referencias bibliográficas

- Freud**, S. (2001). Dos artículos de enciclopedia: “Psicoanálisis” y “Teoría de la libido”. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. XVIII). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1923).
- Freud**, S. (2001). Nuevas conferencias de psicoanálisis. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. XXII). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1933).
- Freud**, S. (2001). Análisis terminable e interminable. En: J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.), *Obras completas* (Vol. XXIII). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1937).
- Harari**, R. (2004). *Intraducción del psicoanálisis. Acerca del L'insu...*, de Lacan. Madrid, España: Síntesis.
- Lacan**, J. (1966-1967). *Seminario 14. La lógica del fantasma*. Inédito. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Trad.: Ricardo E. Rodríguez Ponte.
- Lacan**, J. (1967). *Breve discurso a los psiquiatras*. Inédito. Buenos Aires, Argentina: Escuela Freudiana de Buenos Aires.

- Lacan, J.** (1968). *Discurso de clausura de las Jornadas sobre la psicosis en el niño*. Inédito. Trad.: Antoni Vicens.
- Lacan, J.** (1974-1975). *Seminario 22. R.S.I.* Inédito. Escuela Freudiana de Buenos Aires. Trad.: Ricardo E. Rodríguez Ponte.
- Lacan, J.** (1993). Televisión. En: *Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión*. Buenos Aires, Argentina: Anagrama.
- Lacan, J.** (2001). La tercera. En: *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Lacan, J.** (2006). *Seminario 23. El sinthome*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J.** (2008). *El fracaso del Un-desliz es el amor. A la manera del seminario oral de Jacques Lacan, 1976-1977*. Coyoacán, México: Ortega y Ortiz.
- Lacan, J.** (2010). Variantes de la cura-tipo. En T. Segovia (Trad.), *Escritos* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores (Trabajo original publicado en 1955).
- Soler, C.** (2013). *Lacan, lo inconsciente reinventado*. Buenos Aires, Argentina: Letra viva.

Para citar este artículo / To cite this article / Pour citer cet article / Para citar este artigo (APA):

Vargas, D. (2014). Contrapsicoanálisis. *Revista Affectio Societatis, Vol. 11, N.º 20* (enero-junio 2014), pp. 85-95. Medellín, Colombia: Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis>